

REVISTA PRESENCIA: 35 AÑOS DIFUNDIENDO TECNOLOGÍA

Diego García Rogel

IFAB (INTA-CONICET), Área Desarrollo Rural, Equipo Gestión de la Información
*garcia.diego@inta.gob.ar

Se creó con el objetivo de ser una herramienta de utilidad para el productor rural. En sus ediciones se refleja la impronta de sus editores, los contextos productivos, el desarrollo institucional y los vaivenes políticos. Una investigación reciente demostró que el objetivo con que fue creada la revista Presencia se cumple en la actualidad, aunque es preciso repensarla estratégicamente desde lo comunicacional.

Resulta oportuno dedicar unas páginas de esta edición a la revista Presencia, ya que se cumplieron, durante el presente año (2020) 35 años de la publicación de su primera edición. Por ello, en este artículo se repasará parte de la historia de la revista, para luego incluir el resumen de una reciente investigación que determina si las metas con que fue fundada se alcanzan y sostienen en la actualidad.

Un poco de historia

La primera edición de la revista Presencia costaba un austral (A\$1) y se publicó en el mes de agosto del año 1985. Allí se gestó esta publicación del INTA Bariloche que trascendería en el tiempo. La idearon sus primeros impulsores Mariano Cocimano (Editor responsable), Ernesto Barrera (Director), Aldo Cassola (Jefe de redacción), Marcelo Sovack (Director publicitario), Sandra Pacheco y Humberto Moraga (Composición, arte y diagramación), Carlos González (Colaborador administrativo) y José Lesjak, Grenville Morris y Rosa D'Alessio de Valverde (Comité editorial).

El contexto productivo de su nacimiento

La editorial de aquella edición N°1 de 1985 asumía que había una dinamización



de las economías regionales, pero que la región Patagónica precisaba definir cómo implementaría su perfil productivo. “En esta definición –dice la editorial- el INTA juega un papel preponderante, no solamente como principal ejecutor de la política tecnológica del Gobierno Nacional en materia agropecuaria, sino también como proveedor de información que defina mejor la realidad patagónica y sirva como base para que los organismos competentes fijen o modifiquen políticas crediticias, impositivas o de desarrollo”.

En eso de “proveer información” con el fin de contribuir a caracterizar la “realidad patagónica”, la revista “Presencia” se convirtió en una herramienta de gran importancia a lo largo de los años y se transformó en lo que es hoy: un medio de comunicación del INTA

Bariloche con identidad y reconocimiento en el medio rural.

Un objetivo y un sueño cumplido

También en su primera edición (1985), el ingeniero agrónomo Ernesto Barrera, Director de la revista en ese entonces, escribía:

“Presencia” recogerá todas las impresiones que tengan sustento real en la comunidad agropecuaria, coincidan sus ideas con el Centro regional INTA o no; este primer número es una muestra de ello. (...) Un profundo agradecimiento a todos aquellos -productores y técnicos- que viven esforzadamente en nuestro ambiente patagónico y que han aceptado ser parte integrante de la revista actuando como corresponsales. Estamos seguros que esta revista será con el tiempo lo que hoy audazmente soñamos con corazón patagónico”.

Años de “ausencia” - El esfuerzo de sostenerse en el tiempo

Se desconoce si aquel desafío esgrimido en sus inicios representa hoy plenamente a la revista “Presencia”. Sí se sabe que su sostenibilidad en el tiempo es de un valor anhelado desde el comienzo. Una cualidad muy apreciable si se tienen en cuenta también determinados momentos históricos de nuestro país que afectaron negativa y directamente al INTA con sus políticas neoliberales. Los recortes presupuestarios vividos a finales de los '90 y comienzos del 2000 y durante el gobierno “macrista”, entre 2015 y 2019, fueron etapas en las que se dificultó la impresión de la revista por falta de presupuesto. Por esos motivos la revista no se publicó entre los años 2001 y 2004 y no se imprimió la edición N° 70 del año 2018, aunque sí salió en versión digital. Fueron los únicos “baches” que hicieron tambalear su continuidad.



Los editoriales de esos años y las noticias periodísticas daban prueba de lo dicho. En el año 2004 el Dr. Ernesto Domingo, Director del INTA Bariloche en ese entonces publicaba en el editorial de la revista N° 49 (p. 4):

“Hace diecinueve años nos propusimos crear un medio gráfico que nos permitiera transmitir nuestras experiencias a los productores de la Patagonia. Así nació “Presencia”. Sabíamos que el desafío era grande porque los medios de comunicación exigen calidad y continuidad, y los recursos disponibles eran escasos. Unas veces con periodicidad, otras con intervalos más largos, logramos comunicarnos con nuestros lectores hasta 2001, año en que apareció el último número. Por razones presupuestarias debimos interrumpir la edición. Hoy, tres años más tarde, tenemos la satisfacción de salir nuevamente a la calle con un compromiso renovado. Esperamos que nuestros lectores aún nos recuerden y que podamos cautivar a otros nuevos para que nos lean. Nuevos aires corren por la Patagonia, los precios de la lana son atractivos y luego de muchos años, la exportación de carne ovina vuelve a ser rentable”.

Ediciones especiales

Esos “nuevos aires” trajeron también continuidad a la revista Presencia. Así fue que dos ediciones “históricas” formarían parte de la colección. Una de ellas es del mes de Junio de 2011 con motivo de la erupción del complejo volcánico Puyehue - Cordón Caulle. La caída de cenizas en toda la región afectó especialmente a localidades del sur neuquino, Bariloche y la Línea Sur rionegrina. “Presencia” publicó una edición especial a todo color detallando: las zonas más afectadas, las consecuencias de la ceniza sobre la salud del ganado, de qué modo alimentar a los animales, qué hacer con la huerta y las abejas. Además incorporó el relato de extensionistas pertenecientes a diferentes lugares de la región donde explicaban la situación crítica que se estaba viviendo y hacían un análisis productivo y espacial de la zona afectada.



Otra edición especial fue la realizada con motivo de los 50 años del INTA Bariloche en el año 2015. Allí se incluyó un recorrido histórico por las 5 décadas de la institución y se dedicaron páginas a la labor del INTA en la región y los principales aportes tecnológicos brindados a la comunidad.



La “difusión de tecnología”

Cuando una publicación como la revista “Presencia” logra continuidad en el tiempo y reconocimiento entre sus lectores no es descabellado pensar que los objetivos que la fundaron fueron lo suficientemente sólidos y atinados. Esos objetivos, expresados en la página N° 7 de su primera edición, se denominaban “Difusión de tecnología”, “Expresión político institucional del Centro Regional Patagonia Norte” e “Integración Sectorial”.

Respecto del primero dice textualmente: “El punto final del desarrollo tecnológico, su aplicación en el campo, es uno de los aspectos que más unánimemente preocupan a los técnicos del INTA. Más allá de otras circunstancias -algunas ajenas al INTA, como las posibilidades de inversión en el sector- se reconoce como uno de los factores que ha dificultado la aplicación de la tecnología, la escasa difusión de la misma. “Presencia” será con seguridad un esfuerzo -que deberá sumarse a los que ya hacen las Agencias de Extensión- en pos de la “difusión de tecnología”

desarrollada por el INTA, las Provincias y el sector privado, como así también de los principios científicos que reglan la producción”.

¿Se sigue difundiendo tecnología?

En una investigación realizada recientemente se analizó si ese objetivo fundante permaneció en el tiempo y se cumple en la actualidad. La tesis* denominada *“La difusión de tecnología en la revista “Presencia”, un análisis a 35 años de la formulación de su objetivo fundacional”* (2019) determinó que el objetivo se sostuvo en el tiempo. Esto fue posible, entre otras cosas, gracias al mérito de quienes idearon la revista tal como se la conoce, a la institución que otorga espacio, tiempo y recursos a un medio de comunicación como el abordado y principalmente a quienes la sostuvieron en el tiempo y la sostienen en la actualidad (autores, Comité Editorial, autoridades institucionales, etc.) con la decisión de publicar contenido que resulte de utilidad para el productor rural de la región.

Por supuesto, el contexto se va modificando con los años, por ello la investigación también sugiere que

la revista merece un replanteo de sus objetivos concibiendo a la comunicación de un modo estratégico y bajo el paradigma de la “comunicación para el desarrollo”; lo que también es un signo de crecimiento.

Metodología

En la investigación realizada se recurrió al Análisis de Contenido Temático de 887 artículos que componen 68 ediciones de la revista y a la Observación Participante como metodologías de investigación por medio de la utilización de recursos mixtos, (cuantitativos y cualitativos).

Se establecieron categorías equiparables y comparables con “difusión de tecnología” para clasificar los distintos artículos.

Resultados

La investigación determinó que el 63.81 % de los artículos analizados pertenecen a la categoría “difusión de tecnología”.

Categorización Histórica - Sobre 887 Artículos

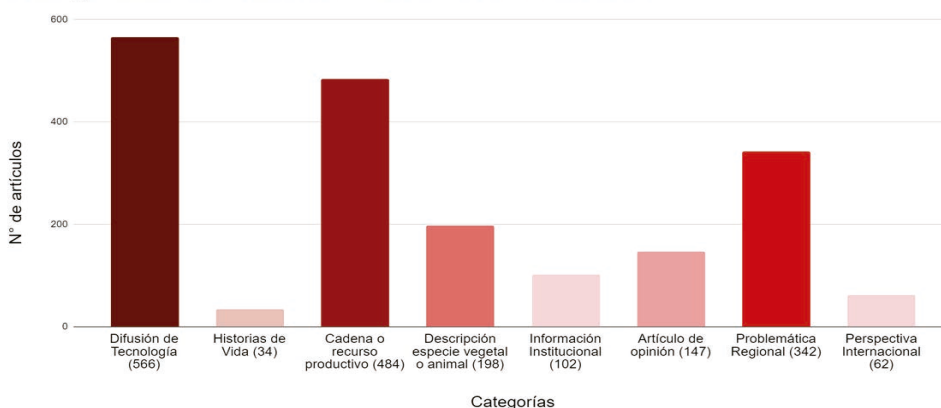


Figura 1: Categorización histórica sobre 887 artículos

Además se concluyó en que la revista publicó hasta noviembre de 2019 un promedio de 13,04 artículos por revista, de los cuales 8,32 son artículos cuya temática se centra en la difusión de tecnología.

Otras temáticas en las que se categorizaron los artículos fueron: historias de vida, cadenas o recursos productivos, descripción de una especie

vegetal o animal, información institucional, artículo de opinión, problemática regional y perspectiva internacional.

El próximo gráfico permite observar la tendencia en el tiempo de la presencia de artículos de “difusión tecnológica” en todas las ediciones de la revista.

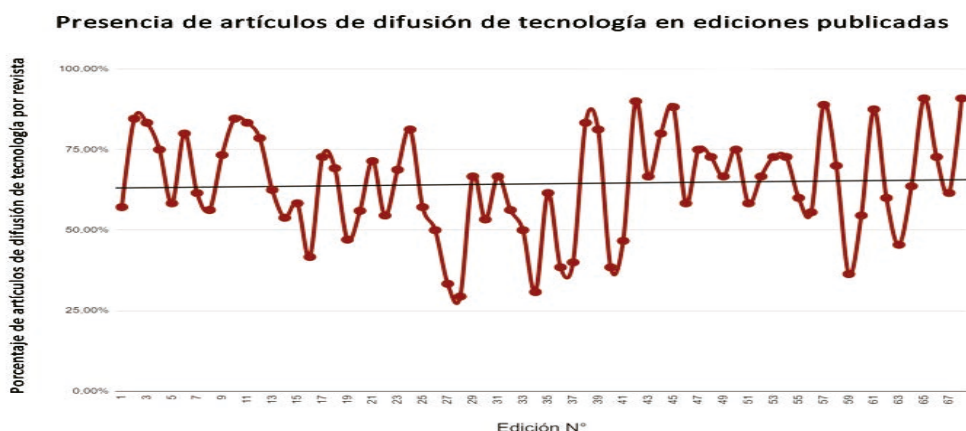


Figura 2: Curva histórica de presencia de artículos con “difusión de tecnología” en ediciones publicadas.

Conclusiones de la investigación y reflexiones finales

La “difusión de tecnología” propuesta como objetivo fundacional de la revista “Presencia” se cumple en la actualidad y ha logrado sostenerse en el tiempo. La cantidad de artículos donde se difunde tecnología supera a otras categorías que sirvieron de comparación. Vale mencionar aquí que forma parte de la esencia del INTA y de quienes conforman la institución, que la tecnología y la difusión de la misma van de la mano y es la razón de ser del organismo.

Se ve necesario revisar la intencionalidad comunicativa de “Presencia”. Si bien es evidente el alto

porcentaje de artículos que “difunden tecnología” se propone lograr una revista que pueda crecer en sus aspiraciones proponiéndose objetivos superadores que aprovechen las fortalezas ya corroboradas, pero que estén orientadas de modo consciente a establecer un puente con la población rural. Eso significaría un aporte al desarrollo de la familia rural, logrando una mejora en la calidad de vida de los lectores de revista Presencia.

También se cree necesario iniciar un camino que cualquier publicación institucional y científica debería transitar: el de la autoevaluación o testeo comunicacional donde se pueda conocer: cuánta y cuál información fue adquirida y aplicada por el lector/usuario, si esa

tecnología fue conocida a través de la revista, si le sirvió para mejorar su producción y cuánta incidencia tuvo realmente en su vida cotidiana.

* La tesis fue realizada por Diego García Rogel como trabajo final de grado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue.

Algunos datos históricos de Presencia

- El formato de la revista se mantuvo durante toda su colección: entre "Carta" y "A4".
- La tirada no está detallada en las primeras ediciones. El primer dato sobre la cantidad de impresiones se encuentra en la edición N° 16, donde indica que la tirada era de 5.000 (cinco mil) ejemplares. Luego fue oscilando entre 5 mil, 3 mil, mil quinientos y mil ejemplares de tirada.
 - La cantidad de páginas en su primera edición fue de 44. La edición que menos páginas tuvo fue la N° 13 con 32 páginas. La edición N° 20/21 fue la que tuvo mayor cantidad de páginas: 84. Aunque era una edición doble, pero en una sola revista.
- En los años 1990 y 1999 hubo ediciones que representaban 2 números de la revista. Fueron los casos de las revistas 20/21, 22/23 y 46/47.
 - Una obra del ilustrador barilochense Carlos "Chingolo" Casalla ocupando todo el espacio fue la carátula de tapa de la revista desde sus comienzos hasta el año 2001.
- Hiperinflación: en 1985 la revista costaba 1 austral (A1) y en 1990 llegó a costar 50 mil australes (A 50.000).

